



AUDITOR, UNA PROFESIÓN DE FUTURO



Mario Alonso
 Presidente del Instituto de Censores Jurados de Cuentas de España

Ahora que tan de moda se han puesto las publicaciones sobre las carreras con más futuro y las profesiones que pueden desaparecer en una década como consecuencia del desarrollo de las tecnologías de la información, numerosos sectores están analizando con más atención su futuro.

En este sentido, resulta muy interesante el informe recientemente publicado por un diario económico que revelaba que las firmas auditoras generaron más de 2.500 nuevos puestos de trabajo en 2015, lo que supuso un aumento del 7,5 por ciento en la plantilla del sector. Si se analizan con detalle esos datos, se observa que apenas 7 de las 40 primeras firmas auditoras de nuestro país cedió -muy simbólicamente- empleo el ejercicio pasado, lo cual representa una clara excepcionalidad. Y si se echa la vista atrás, también se constata que el sector ha sido líder en creación de empleo en España desde la llegada de la crisis en 2008, creando de media 1.700 empleos al año.

La auditoría es sin duda una oportunidad profesional para los más jóvenes. Tres de cada cuatro incorporaciones a las firmas auditoras lo son de alumnos salidos directamente de la Facultad. Algunos de los mejores expedientes académicos

LA AUDITORÍA ES SIN DUDA UNA OPORTUNIDAD PROFESIONAL PARA LOS MÁS JÓVENES. TRES DE CADA CUATRO INCORPORACIONES A LAS FIRMAS AUDITORAS LO SON DE ALUMNOS SALIDOS DIRECTAMENTE DE LA FACULTAD

de las escuelas y facultades continúan apostando por este sector, con un pequeño matiz: las firmas tienen más competencia para poder reclutar a estos jóvenes brillantes y el abanico de perfiles buscados es cada vez más amplio, menos ceñido a las carreras con una formación fundamentalmente económica. Ahora nos preocupan también perfiles tecnológicos, contar con perso-

nas que sean capaces de ayudarnos a generar rendimientos a escala y capacidad de análisis a través del uso de las nuevas tecnologías.

En realidad deberíamos decir que la Auditoría es una oportunidad profesional doble. Por una parte, ofrece la posibilidad de realizarse profesionalmente en el sector. Por otro lado, constituye una escuela para muchas de las personas que están llamadas a ser los directivos de nuestras mejores pymes o multinacionales.

Numerosos informes a nivel internacional indican que el perfil de auditor es demandado por todo tipo de sectores productivos debido a los conocimientos y habilidades que proporciona el ejercicio cotidiano de la profesión. Entre las cuestiones que más valoran la empresas en la figura del auditor están aspectos tan necesarios para el gestor, el directivo, o simplemente el profesional de hoy, como el conocimiento de diferentes sectores productivos, la consiguiente visión global del mundo de la empresa, el trabajo bajo presión -pero también en equipo-, la orientación al cliente, la capacidad analítica y las habilidades relacionales.

Estos son, a grandes rasgos, los mimbres que sostienen hoy la figura del auditor, sin duda una de las profesiones de futuro en nuestro país, en especial para los jóvenes que inician su andadura laboral. Sobre todo, en un mundo donde la economía se hace cada día más compleja y los negocios más sofisticados. Es un contexto donde nuestro trabajo aporta más que nunca valor en la toma de decisiones.